

ARTHUR BYNE, MILDRED STAPLEY, JOSÉ COSTA Y EL PATIO DE LA CASA AYAMANS (PALMA DE MALLORCA): DETALLES DE UN DESPOJO ARTÍSTICO EN EL CONTEXTO DE LA PROMOCIÓN TURÍSTICA BALEAR

ARTHUR BYNE, MILDRED STAPLEY, JOSÉ COSTA AND THE PATIO OF THE «AYAMANS» HOUSE (PALMA DE MALLORCA, SPAIN): DETAILS OF AN ARTISTIC SPOILAGE IN THE CONTEXT OF BALEARIC TOURISTIC PROMOTION

José Miguel Merino de Cáceres¹ y María José Martínez Ruiz²

Recibido: 20/12/2021 · Aceptado: 26/04/2022

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.10.2022.32472>

Resumen³

Entre el nutrido conjunto de bienes artísticos que Arthur Byne y Mildred Stapley adquirieron y exportaron desde España con destino a Estados Unidos, durante los años veinte y treinta del siglo XX, se encontraba el patio de la casa del conde de Ayamans (Palma de Mallorca). Nuevos datos permiten ilustrar esta operación que tenía como principal objetivo satisfacer las demandas de su principal cliente: el magnate de la comunicación W. R. Hearst. El negocio fue desarrollado gracias a José Costa Ferrer, conocido en su faceta de dibujante como «Picarol», quien dotó a Mallorca del primer negocio estable dedicado al comercio internacional de arte y antigüedades; fue quien puso en manos de Byne el valioso conjunto. El estudio de la correspondencia entre José Costa y Arthur Byne ofrece pistas sobre el carácter de esta transacción que terminó con el traslado a EE.UU. del bello patio; pero también sobre la estrecha relación que en esos años se tejió entre el estudio de arte, el mercado de antigüedades y la promoción turística y cultural. Prueba de ello, los homenajes que los Byne recibieron por tal labor.

1. Universidad Politécnica de Madrid (ETSA). C. e.: mdekaceres@gmail.com; ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-7137-6193>>

2. Universidad de Valladolid. C. e.: mjmruiz@fyl.uva.es; ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-3696-7147>>

3. Los autores desean expresar su agradecimiento a Elena Costa Gispert por la documentación facilitada sobre José Costa Ferrer y las Galerías Costa. M. J. Martínez Ruiz es miembro del GIR Arte, Poder y Sociedad en la Edad Moderna (UVa) y del Proyecto de Investigación: HAR2017-84208-P.

Palabras clave

Arthur Byne; Mildred Stapley; José Costa Ferrer; Mallorca; casa; Ayamans; arquitectura; Renacimiento; turismo; expolio; antigüedades

Abstract

Among the vast collection of artistic patrimony that Arthur Byne and Mildred Stapley acquired and exported from Spain to the United States between the 20s and 30s of the twentieth century, was the patio of the house of the Count of Ayamans (Palma de Mallorca, Spain). New data has illustrated this operation which had as its principal objective the intent to satisfy the demands of their main client: the media tycoon, W. R. Hearst. The transaction was carried out thanks to José Costa Ferrer, who was known as «Picarol» in his facet as an illustrator/artist and who also provided Mallorca with the first stable business dedicated to the international commerce of art and antiques. He was the one who put the valuable patio in Arthur Byne's hands. The study of the correspondence between José Costa and Arthur Byne offers clues not only to the character of this transaction that culminated in the relocation of the beautiful patio to the United States, but also, the close relationship that was woven in those years between the study of art, the antique market and the promotion of tourism and culture. Proof of this was the honours paid to the Bynes for their work.

Keywords

Arthur Byne; Mildred Stapley; José Costa Ferrer; Mallorca; house; Ayamans; architecture; Renaissance; tourism; spoliation; antiques

Durante la década de 1920 el arquitecto norteamericano Arthur Byne (1884-1935)⁴ y su esposa, la escritora Mildred Stapley (1875-1941)⁵, se convirtieron en visitantes habituales de Mallorca; para los isleños eran curiosos viajeros dedicados a recorrer su entorno, pintar y tomar fotografías. Su presencia hubo de resultar interesante para aquellos que deseaban impulsar el turismo balear y ofrecer una imagen de la isla como lugar de acogida a artistas y a turistas internacionales. Los Byne eran miembros destacados de la colonia norteamericana en Madrid; desde su llegada al país como representantes de la Hispanic Society of America (Nueva York) habían ido fraguando una respetable fama de hispanófilos entre la élite social y cultural de la capital. Si bien, su inicial labor como estudiosos pronto dio paso a una más lucrativa actividad comercial, pues emplearon sus habilidades y contactos en la adquisición y exportación antigüedades con destino a EE.UU. La intensidad de esta actividad, desarrollada en la sombra tras la pública imagen de hispanistas, medió en el fin de su relación con la sociedad neoyorquina fundada por Archer Milton Huntington (1870-1955)⁶, especialmente con la llegada de otros clientes poderosos. Entre ellos se encontraba W.

R. Hearst (1863-1951), magnate de la prensa norteamericana para quien los Byne trabajaron como agentes de compras en España prácticamente durante toda esa década y hasta la muerte del arquitecto en 1935⁷.

En sus estancias mallorquinas frecuentaron las Galerías Costa, que en esos años se convirtieron en uno de los principales motores de la dinamización cultural y turística balear. Su propietario, José Costa (1876-1971), conocido entre otros pseudónimos como «Picarol»⁸ (FIGURA 1), debía su fama a su actividad como dibujante, con la cual había alcanzado un amplio reconocimiento nacional e internacional. Tras finalizar el bachillerato en Palma, entre los últimos años del siglo XIX y primeros del siglo XX había vivido en Barcelona el ambiente bohemio de Els Quatre Gats,



FIGURA 1. RETRATO DE JOSÉ COSTA «PICAROL». Archivo Elena Costa Gispert, Palma de Mallorca

4. Merino de Cáceres, José Miguel: «En el cincuentenario de la muerte de Arthur Byne», *Academia*, 61 (1985), pp. 145-210; Merino de Cáceres, José Miguel: «Arthur Byne, un expoliador de guante blanco», en: Socias Batet, Inmaculada y Pérez Mulet, Fernando (eds.), *La dispersión de objetos de arte fuera de España en los siglos XIX y XX*, Barcelona-Cádiz, 2011, pp. 241-272.

5. Martínez Ruiz, María José: «Mildred Stapley: 'Esta mujer trabajadora, que tiene un experto conocimiento de la arquitectura española. ¿Es acaso una feminista inaguantable?'», en Zalama, Miguel Ángel; Andrés González, Patricia (eds.): *Ellas siempre han estado ahí*, Alcalá de Henares, Doce Calles, 2020, pp. 189-210.

6. Gkogkou, Dimitra: «El matrimonio Byne, dos hispanistas al servicio de Archer Milton Huntington 1914-1924», *Cuadernos de arte e iconografía*, 47 (2015), pp. 123-138.

7. Merino de Cáceres, José Miguel; Martínez Ruiz, María José: *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst 'el gran acaparador'*, Madrid, Cátedra, 2012.

8. Perelló Paradelo, Rafael: *José Costa Ferrer «Picarol»: 1876-1971*, Palma de Mallorca, Gráficas Miramar, 1980.

donde se formó como dibujante al calor de profesionales como Rusiñol, Casas, Picasso, Juan Gris, Nogués...⁹

Nuevos documentos permiten avanzar sobre el conocimiento de la operación de venta y exportación del patio de Ayamans¹⁰ que unió a José Costa y al matrimonio Byne. De igual modo, abordar la cercana relación entre tales negocios, vinculados al comercio de arte y antigüedades, con la difusión turística y cultural de Mallorca durante los años veinte y treinta de la pasada centuria.

1. GALERÍAS COSTA: CENTRO DE LA VIDA CULTURAL Y ARTÍSTICA DE MALLORCA

José Costa evidenció su interés por las antigüedades y la arqueología cuando entre 1913-1914 realizó excavaciones en la isla de Ibiza y en el Cau Ferrat de Sitges. Abrió entonces un establecimiento en Barcelona dedicado a la venta de antigüedades: La Vicaría, que pronto se convirtió en lugar de encuentro de importantes representantes de la vida cultural catalana. Colecciones como la de Lluís Plandiura, Rómulo Bosch, Santiago Espona o Joan March, entre otras, debían prendas a la labor comercial de Costa. El éxito de esta actividad y su visión sobre las grandes posibilidades del mercado americano le llevó a trasladarse a Chicago en 1927¹¹, donde un año después estableció con el artista español Agustí Lluís Urgelles (1888-1935), pintor muralista y litógrafo¹², un negocio dedicado a la decoración y venta de antigüedades procedentes de España: Urgelles & Costa Ink¹³. Hizo gala con ello de una excelente perspectiva mercantil, pues supo aprovechar el periodo de mayor demanda de antigüedades españolas en EE.UU. coincidiendo con una moda por la decoración de interiores con estilos históricos europeos y, particularmente, de fascinación por todo lo español¹⁴.

La galería de arte que fundó en Palma de Mallorca en diciembre de 1928 llegó a ser mucho más que un espacio dedicado a la exposición de la obra de artistas contemporáneos, también fue un centro de exhibición y venta de antigüedades, así como lugar de encuentro y desarrollo de animadas tertulias. Las Galerías Costa se ubicaron en la calle Conquistador, en la antigua sede del periódico *La Almudaina*, si

9. Torres Planells, Sonya: *Josep Costa Ferrer «Picarol» (1876-1971): un dibujant eivissenc i el seu temps*, Sant Jordi de Ses Salinas, Res Pública, 2001.

10. Merino de Cáceres, José Miguel y Martínez Ruiz, María José: *op. cit.*, pp. 482-487.

11. Costa Gispert, María Elena y Gozález Ferrer, Esther: «'Picarol' y sus Galerías Costa», en Marimon Riutort, Antoni y Serra Busquets, Sebastià, (coord.): *Els anys vint a les Illes Balears. XVII Jornades d'Estudis Històrics locals*, Institut d'Estudis Balears, Palma de Mallorca, 1999, pp. 173-178.

12. Lluís Urgellés trabajó en la decoración mural de la Exposición Panamericana de San Francisco en 1915, en Chicago realizó unos plafones decorativos para el Banco de Illinois en 1926, Alcolea, Fernando, «El pintor Ramón Shiva (1893-1963) precursor de las vanguardias de Chicago (1920-1930) y de la química del color», p. 3: https://www.academia.edu/41513402/el_pintor_ram%c3%b3n_shiva_1893_1963._precursor_de_las_vanguardias_de_chicago_1920_1930_y_de_la_qu%C3%ADmica_de_los_colores (fecha de consulta: 13/03/22).

13. «Urgelles & Costa, Inc. 157 E. Ontario St., Chicago», Emmerson, Louis L. (compilación): *Certified list of Domestic and Foreign Corporations for the year 1928*, Danville, Illinois Printing Company, 1928, p. 1532.

14. Kagan, Richard: *The Spanish Craze: America's Fascination with the Hispanic World, 1770-1939*, Lincoln, University of Nebraska, 2019.

bien pronto ampliaron dependencias a un local contiguo, destinado a la celebración de exposiciones, que se conocería como sala Barberini. Además de erigirse en centro de la vida cultural de Mallorca, las galerías dieron un impulso extraordinario al negocio de arte en la isla y contribuyeron a su difusión en el mercado internacional. En este sentido, los contactos sociales de su propietario se convirtieron en un elemento clave para el éxito del negocio. Costa contaba, además, con la experiencia del ambiente artístico barcelonés y norteamericano. Por todo ello, la relación entre Costa y los Byne estaba llamada a prosperar y desde luego dio sus frutos en la compra, venta y exportación de tesoros artísticos desde las islas con destino al ávido mercado de antigüedades estadounidense. Mallorca ofrecía unas condiciones inmejorables, pues las antiguas casas señoriales¹⁵, venidas a menos, llevaban décadas liquidando buena parte de los tesoros que atesoraban. Desde el siglo XIX, la llegada de viajeros y la difusión de descripciones sobre la riqueza natural y artística de la isla, e incluso el abandono de algunas de dichas casonas, como describiera una de las insignes visitantes de la isla, Georges Sand (1804-1876), habían ayudado a activar tal mercado¹⁶.

Con la apertura de sus galerías, Costa ofreció a la isla una excelente vía comercial para canalizar la oferta de antigüedades, procedentes de tales rincones retratados por Sand y otros viajeros¹⁷, desde Mallorca hacia los coleccionistas y agentes internacionales. Tengamos presente que el desmantelamiento de numerosas casas señoriales en Mallorca, así como los trabajos arqueológicos desplegados en la isla, fueron acompañando, ya desde el siglo XIX, la dinamización de su mercado de antigüedades, como así describía Charles Wood en 1889:

Palma es sin duda uno de esos sitios donde se podían encontrar toda clase de curiosidades, vidrios antiguos, muebles incrustados, cerámica. Muchas de esas cosas provienen de las casas de los nobles... Pero estos días han pasado ya, y creo que alguien se ha ido apoderando de cuanto era de valor¹⁸.

Aún así, no existían espacios estables, con proyección exterior, dedicados a la exposición y venta de arte. En las primeras décadas del siglo XX era común la llegada a la isla de anticuarios procedentes de la península, quienes alargaban su estancia durante unos días con el propósito de hacerse con toda suerte de antigüedades con destino al mercado internacional. Acostumbraban a convertir un hotel de Palma en su centro de operaciones y se brindaban a recoger en cada localidad cuanto de interés los propietarios de las nobles casas estuvieran dispuestos a vender. Por esta

15. Sanz de la Torre, Alejandro: «Las casas señoriales de Palma y los viajeros románticos», *BSAL* [Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana], 55 (1999), pp. 389-398.

16. Sand, George: *Un invierno en Mallorca*, Barcelona, Orbis, 1989, p. 64. (Recuerdos de su estancia en Mallorca, publicados por Sand por primera vez en 1841 como artículos en *Revue des Deux Mondes*).

17. Tugores Truyol, Francesca: *La descoberta del patrimoni: viatgers decimonònics i patrimoni historicocartístic a Mallorca*, Palma de Mallorca, L'Hiperbòlic Editions, 2008. Tugores Truyol, Francesca, «Viatgers i patrimoni a les Illes Balears (1837-1962): un procés de descoberta, valoració i oblit», en Riera, Carme (ed.): *La mirada forana. Les Illes Balears vistes pels viatgers*, Palma de Mallorca, Conselleria de Presidència, 2011, pp.75-89.

18. Tugores Truyol, Francesca: *op. cit.*, pp. 35-37. Capellà Galmés, Miquel Àngel: «Els col·leccionistes catalans i el mercat de les arts decoratives a Mallorca (1900-1936): els cas del vidre», en Bassegoda, Bonaventura; Domènech, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, col·leccionisme i museus* 2017, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018, pp. 13-41.

razón, durante los días de estancia en la isla de ciertos anticuarios, no era extraño hallar anuncios en la prensa mallorquina acerca de la compra de antigüedades con destino al extranjero, así por ejemplo, se publicitaba en *La Tarde* en 1904:

SE COMPRA. A grandes precios para el extranjero, antigüedades, telas, joyas, tapices, terciopelos, alfombras, esmaltes, encajes, abanicos, cuadros, muebles y mármoles. Avisando por escrito se pasa a domicilio y a los pueblos de la isla. Gran reserva en las compras. Restaurant Oriente, Constitución 108. Manuel Ruiz¹⁹.

Andrés Massot era otro de los habituales en Mallorca. Véase, por ejemplo, el anuncio de su presencia en la isla en 1906: «Aviso. D. Andrés Massot, anticuario residente en la calle de Montesión 16, 1^a Barcelona, llegará el próximo martes día 9 hospedándose en el Grand Hotel y dedicándose durante los días que permanezca en ésta a la compra de toda clase de antigüedades tales como Tapices, Damascos, Terciopelos, Esculturas tanto en piedra como en mármol, cerámicas, etc.»²⁰. Además de anticuarios establecidos en Barcelona, arribaban periódicamente a Baleares otros mercaderes desde Madrid, permaneciendo a lo largo de varios días en los cuales atendían los avisos recibidos sobre posibles ventas. Véase, como ejemplo, el anuncio de la llegada del representante de la casa M. G. de Eiris a Mahón (Menorca):

ANTIGÜEDADES. El representante de la casa M. G. De Eiris de Madrid, compra a grandes precios toda clase de objetos antiguos consistentes en: Muebles de todas clases, abanicos, joyas, telas, relojes de sobremesa y de cajas cuadros, retablos, retratos, tallas, figuras de porcelana, jarrones y floreros id. hebillas de pedrería falsa y fina, etc. Se reciben los avisos, calle Nueva 25. También pasará dicho Sr. a los predios donde se tenga algún objeto de este ramo²¹.

En este horizonte, cabe entender la importancia que adquirieron las modernas galerías de arte y antigüedades fundadas por Costa, pues vinieron a vivificar tal mercado. Dotaron a la isla de un centro de encuentro estable para el negocio del arte, frente al mercado ambulante que dominaba en las primeras décadas del siglo XX. Este resultaba un negocio muy lucrativo en aquellos años, pues la demanda era altísima y, desde luego, la venta de obras con destino a las colecciones norteamericanas ofrecía importantes márgenes de beneficio. José Costa Ferrer conocía muy bien el mercado en el que la nueva galería iba a desarrollar su actividad. Ya desde su etapa como anticuario en Barcelona, según Federico Marés, Junyent y Costa fueron quienes más intervinieron en la liquidación del patrimonio de las casas nobles de Palma, en un tiempo repletas de obras de arte y bibliotecas magníficas²². Desde su establecimiento en la calle Conquistador 32, proporcionaría numerosos elementos

19. *La Tarde*, n.º 559, 29/11/1904, p. 3.

20. *La Tarde*, n.º 901, 10/01/1906, p. 2.

21. *El Grano de Arena*, n.º 6911, 03/08/1904, p. 4.

22. Acerca de este ambiente del comercio de arte catalán durante este período, véase: Bassegoda i Hugas, Bonaventura; Doménech Vives, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, col·leccióisme i museus*, 2020. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2021; *Mercat de l'art, col·leccióisme i museus*, 2019, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020; *Mercat de l'art, col·leccióisme i museus*, 2018, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019; *Mercat de l'art, col·leccióisme i museus*, 2017, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018.

arquitectónicos (de acarreo) para la construcción del palacio de Juan March Ordinas, destacando la ventana renacentista que abre a la calle Palau Reial, la portada de mármol de Carrara de la logia de honor y los artesonados mudéjares del siglo XVI del despacho y la sala de espera del millonario²³.

Bien es verdad que para el dibujante y galerista ibicenco tal labor suponía también una posibilidad de difusión cultural y turística de las islas, que podía resultar provechosa para su desarrollo económico. Esta era una visión muy común en la época, y era compartida con otros grandes representantes de la vida cultural española, como el marqués de la Vega-Inclán, Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer (1858-1942), comisario regio de turismo, quien de igual modo veía en el comercio internacional de antigüedades una forma excelente de promover y difundir la imagen de España en el mundo. Esto podía servir para atraer la atención de los turistas, y a la postre obtener beneficios con los cuales promover iniciativas culturales que de igual modo redundaran en un mayor desarrollo económico²⁴.

En este sentido, es preciso tener en cuenta que las Galerías Costa cobraron gran protagonismo en la promoción internacional de Mallorca. Prueba elocuente de ello es la edición de diversas guías sobre su riqueza artística²⁵. Una de ellas fue la dedicada a la Catedral de Mallorca, como así quedó consignada en la documentación capitular²⁶. Una actividad editorial, con el propósito de difundir las riquezas artísticas de la isla, que coincidió con unos años de importante impulso al turismo en Mallorca. En 1928 el Hotel Reina Victoria, que había sido inaugurado en 1910, fue completamente remodelado; cinco años antes había abierto sus puertas el Hotel Mediterráneo; además, otros espacios de hospedaje comenzaron a funcionar a lo largo de la isla por los mismos años. Un incremento de las hosterías que fue acompañado de una progresiva mejora en las comunicaciones²⁷.

En un contexto de despegue del turismo balear, puede decirse que la actividad comercial y cultural animadas por las Galerías Costa se nutrieron mutuamente. De ahí el éxito de la firma. En las tertulias allí organizadas se propició el encuentro de viajeros llegados desde lugares de Europa y de América: artistas, escritores, estudiosos... En tal espacio encontraban orientación y ayuda; además, las galerías se convirtieron, al propio tiempo, en un nexo de unión de aquellos con sus lugares de origen²⁸.

Era habitual que los ecos de la actividad de las galerías llegaran a la prensa nacional, tanto por las exposiciones allí organizadas²⁹, como por los homenajes

23. Marés, Federico: *El mundo fascinante del coleccionismo y de las antigüedades: Memorias de una vida como coleccionista*, Barcelona, Bachs, 1977, pp. 227-229.

24. Menéndez Robles, María Luisa: *El marqués de Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*, Madrid, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2006. Kagan, Richard: «El marqués de Vega-Inclán y el patrimonio artístico español ¿protector o explotador?», en Socías Batet Inmaculada; Gkogkou, Dimitra (eds.): *Nuevas contribuciones en torno al mundo del coleccionismo y las antigüedades*, Gijón, Trea, 2013, pp. 193-203.

25. Costa Ferrer, José (con la colaboración de Furió, Vicente y Mulet, Antonio): *Guide and maps of Mallorca - Mallorca Guía gráfica*, Palma de Mallorca, Galerías Costa, 1930 (Traducción Mary Lake).

26. Forteza Oliver, Miquela: «Los orígenes del turismo cultural en la catedral de Mallorca (1905-1936)», *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (2015), pp. 609-610.

27. Barceló y Pons, Bartomeu: «Història del turisme a Mallorca», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 50, XV, 2020, pp. 40-41.

28. Costa Gispert, María Elena; Gozález Ferrer, Esther: *op. cit.*, p. 175.

29. «Baleares», *El Sol*, n.º 3586, 29/1/1929, p. 6.

tributados a artistas, como fue el caso de Santiago Rusiñol³⁰; un pintor muy cercano a los ambientes de antigüedades nacional e internacional, como gran coleccionista. Este llegó a afirmar, no sin ironía, que esta era una de las principales actividades de las islas: «De les meravelles d'art que han arribat a sortir d'aquesta illa n'hi hauria per a omplir vint-i-cinc o trenta museus. Els nobles mallorquins i els seglars varen buidar tots els salons, les sales, les saletes i les golfes [...]»³¹.

2. ARTHUR BYNE Y MILDRED STAPLEY EN MALLORCA

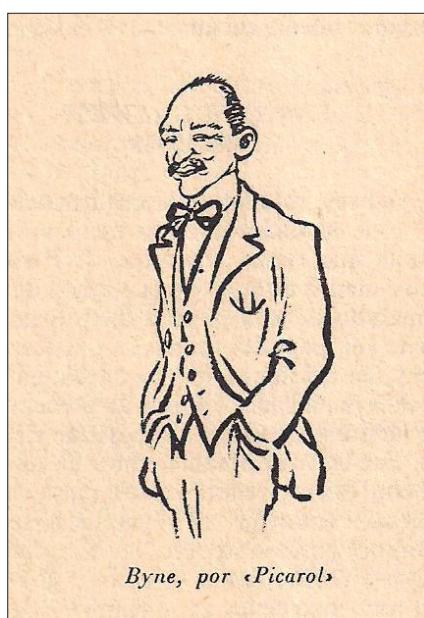


FIGURA 2. CARICATURA DE ARTHUR BYNE POR «PICAROL». Archivo Elena Costa Gispert, Palma de Mallorca

Puede decirse, por tanto, que las oportunidades que se les ofrecían a los Byne en Mallorca eran fantásticas; el trabajo para la edición de su libro sobre casas y patios mallorquines –*Majorcan houses and patios*³²– acompañó a una viva labor comercial con buena parte de los bienes que aquellas viejas residencias, ilustradas en su publicación, atesoraban. El propio estudio acabó revelándose como un verdadero catálogo de venta para sus clientes norteamericanos. Para Arthur Byne (FIGURA 2), Costa era una pieza clave pues, como anticuario local, conocía los lugares, conocía las gentes, y lo que adquiría mayor importancia: tenía los contactos necesarios para que a los americanos se les abrieran las puertas de aquellas casas señoriales y sus colecciones. También para extraer de la isla cuanto pudiera satisfacer las querencias de sus clientes al otro lado del Atlántico. En 1927 ya encontramos noticias de

la presencia del matrimonio en la isla: «Se halla en Palma de Mallorca el arquitecto y dibujante norteamericano Arthur Byne, con su esposa, Mildred Stapley, escritora. Byne realizará una breve Exposición de acuarelas pintadas en Mallorca»³³.

Por tanto, en ese tiempo debía haber contactos entre el arquitecto norteamericano y Costa, como así atestigua la correspondencia conservada por los herederos del anticuario balear³⁴. Fue con la preparación y final publicación por parte de Byne y Stapley de su libro sobre los patios y jardines mallorquines cuando se pueden recoger

30. «Correo de las Artes», *El Heraldo de Madrid*, n.º 14.403, 30/3/1932, p. 10.

31. Rusiñol, Santiago: «Antiquarisme», *Des de les Illes*, (ed. Casacuberta, Margarida), Barcelona, Abadía de Montserrat, Universitat de Les Illes Balears, 1999, p. 94.

32. Byne, Arthur; Stapley, Mildred: *Majorcan houses and gardens. A spanish island in the Mediterranean*, New York, William Helburn, 1928.

33. «Baleares», *El Sol*, n.º 2.989, 04/03/1927, p. 3.

34. Archivo Privado de Elena Costa Gispert (APECG), Palma de Mallorca. José Costa. Correspondencia.

claros testimonios de la cálida acogida y atenciones recibidas por el matrimonio en Palma de Mallorca. Desde luego se valoró tal estudio, así como las exposiciones de fotografía de Byne, pues a través de su cámara recogía rincones desconocidos de la geografía isleña que estaba dando a conocer internacionalmente, y estaban siendo muy bien recibidas en el exterior:

Algunes d'aquestes fotografies han estat darrerament a Londres a petició de la «Royal Horticultural Society» en la Exposició de Vistes de Jardins d'Europa, organitzada per aquella entitat. El Museo de Moterrey (Califòrnia) ha adquirit una sèrie de fotografies de Mr. Byne i igualment l'Institut Carnegie. No és aquesta la primera vegada que ens ocupam de la important tasca dels senyors Byne. Després de la publicació del seu llibre «Cases i Jardins de Mallorca» se'ns presenta ocasió de donar fe novament de l'atenció que mereix Mallorca als senyors Byne³⁵.

Se apreciaba la gran labor de difusión en el extranjero de las riquezas artísticas mallorquinas desarrollada por los Byne, algo estimado como un verdadero honor para la isla, en la medida que podía repercutir en una mayor afluencia de turistas.

Ciertamente, *Majorcan houses and gardens* dio una proyección extraordinaria a las riquezas artísticas de la isla, lo cual revirtió en el interés de nuevos viajeros norteamericanos por visitar y conocer tales rincones del Mediterráneo. Como otras publicaciones de los Byne, el libro adquirió la dimensión de reportaje de tesoros artísticos disponibles para los más acaudalados coleccionistas al otro lado del Atlántico. Dada la doble faceta del matrimonio norteamericano, como estudiosos y clandestinos comerciantes de antigüedades, era un libro en el que se volcaba su curiosidad por la isla y en el que buscaban deparar modelos constructivos y decorativos para arquitectos y coleccionistas norteamericanos en plena moda del estilo español en California y Florida fundamentalmente. Es fácil de entender así la relación de Costa y los Byne, y con ello el destino del patio de la casa de Ayamans que uniría a los tres.

3. EL SEÑOR HEARST DESEA EL PATIO DE UNA HERMOSA CASA

En 1925, tras la compra del claustro del monasterio cisterciense de Sacramenia (Segovia)³⁶, Byne había recibido instrucciones del magnate norteamericano W. R. Hearst (1863-1951), su principal cliente, para la búsqueda de «otro claustro o similar», sin duda con destino al museo que por entonces proyectaba construir en Berkeley (California), así como otro edificio completo, fachada o patio, para incorporar a la casa que estaba pensando erigir en Los Ángeles. De fecha 18 de agosto de 1925 es una interesante carta dirigida a Byne por Julia Morgan (1872-1957), la arquitecta de Hearst, en la que explicaba tales peticiones:

He wants you, if interested to find him a fine, even celebrated house that could be taken apart and rebuilt here, (with changes of course) or a patio from one house and

35. Dethorey, María: *La nostra terra*, n.º 13, 01/01/1929, p. 40.

36. Merino de Cáceres, José Miguel; Martínez Ruiz, María José: *op. cit.*, pp. 421-449.

the doors, trim, cornice, etc. from another –or a fine cloister and a house exterior, etc. (as your imagination can make it). He would pay the price necessary to obtain something really fine. You could buy the properties maybe and if necessary to have a special permit to get out of Spain, perhaps we could help from this end³⁷.

El magnate, como vemos, deseaba una hermosa, incluso célebre casa, que pudiera ser adquirida y desmontada en todas sus partes con destino a Los Angeles; para ello estaba dispuesto a pagar lo que fuera necesario, incluso apoyar la operación desde EE.UU. a fin de permitir su exportación. Pocos días después, el 25 de agosto de 1925, en plena gestión del proceso de compra de las estructuras del monasterio cisterciense de Sacramenia, y sin que este se hubiera resuelto aun definitivamente, Julia Morgan escribió a Byne una carta en la cual la arquitecta hacía saber al agente las intenciones de su jefe de construir un museo para la Universidad de California donde irían destinadas las dependencias del monasterio segoviano³⁸, mientras que para él mismo deseaba algo diferente:

But he does want for himself something really very fine, gothique, transitional, or Renaissance and I am sure if you would find the something the question of expense would not enter. I imagine you are laughing-you request, but Mr. Hearst announced last night «You know we sent Mr. Byne a perfectly good list of pictures of possible looking patios and cloisters and surely some of these Signors, Dukes, etc are hard enough up to part with one of them»³⁹.

El tema de los gastos, afirmaba Julia Morgan, no presentaría problema alguno a la hora de gestionar la adquisición de algo exquisito, de fines del gótico o renacentista, y estaba segura de que hallaría algunos nobles, lo suficientemente apretados económicamente, como para desprenderse de un bello edificio. A partir de ese momento se sucedió un intercambio de misivas entre Byne y Julia Morgan en las que el arquitecto, además de afirmar no haber recibido lista alguna de posibles patios y claustros para adquirir –algo que en su opinión le hubiera ayudado mucho en su labor de marchante–, le expresó las dificultades que conllevaba extraer un patio de España sin las debidas cautelas. Así se había evidenciado tras el frustrado intento de exportación del patio de la casa Miranda de Burgos⁴⁰. Pese a lo cual, en sucesivas cartas se percibe el deseo de Byne de satisfacer a su cliente y para ello le ofrece diversos patios que podría adquirir en España: el de «Casa de los Torres» en Úbeda, el del palacio de Peñaranda de Duero, un palacio de la provincia de Cádiz y otro de la provincia de León, todos ellos, en su opinión, a buen precio⁴¹. En el primer

37. California Polytechnic State University, Robert E. Kennedy Library (Cal Poly), San Luis Obispo, Special Collections, Julia Morgan Collections, Julia Morgan Correspondence. Carta de J. Morgan a A. Byne, 18/08/1925.

38. Se refiere al del monasterio segoviano de Sacramenia; además de este, Hearst compró otro importante conjunto de claustros y estructuras medievales. Véase: Merino de Cáceres, José Miguel; Martínez Ruiz, María José: *op. cit.*, p. 360.

39. Cal Poly, Carta de J. Morgan a A. Byne con fecha 25/08/1925.

40. Martínez Ruiz, María José: «La Casa Miranda de Burgos. La defensa ante la posible salida al extranjero de su patio», Valladolid, *BSAA*, 66 (2000), pp. 182-197.

41. Merino de Cáceres, José Miguel; Martínez Ruiz, María José: *op. cit.*, pp. 374-383.

y segundo caso cita sus propias obras: *Provincial houses in Spain*⁴² y *Spanish Architecture in the Sixteenth Century*⁴³, donde dichas casas señoriales aparecían recogidas⁴⁴. Lo cual evidencia, como antes comentábamos, el doble interés, académico y comercial, que tenían estos estudios editados por Arthur Byne y Mildred Stapley.

No obstante, tras ello se abrió un prolongado paréntesis en el asunto de los palacios en la correspondencia entre Julia Morgan y su agente en España hasta que el 5 de marzo de 1926 aquella hacía saber a Byne que no había interpretado especial interés en W. R. Hearst sobre las propuestas hasta el momento recibidas, entendía que sus deseos parecían ir en otra dirección:

Mr. Hearst was not interested particularly in any of the buildings you have offered to date. If I catch his idea correctly he would not be interested in anything more of the Cistersian period because he does not consider it residential enough [...] something more richly ornamented rather than something of value from the purity of its architecture. He is planning, when San Simeon is completed, building a Winter residence near Los Angeles and it is for this that he wants the material [...]⁴⁵.

Unos días después, el 25 de marzo de 1926, en una nueva carta dirigida a Julia Morgan, Byne seguía dando vueltas al asunto del patio y se lamentaba de que el Sr. Hearst no estuviera interesado en ninguno de los palacios ofertados, principalmente en el de León, que él consideraba particularmente fino: «I am sorry Mr. Hearst is not interested in any of the palaces submitted; that of Leon I thought rather fine. His taste, I imagine, leans more to the extravagant. However, perhaps I shall have better luck next time, knowing better what he likes»⁴⁶.

Meses más tarde, el 20 de julio de 1926, Julia Morgan escribía a Byne desde San Francisco, haciéndole llegar el deseo del Sr. Hearst sobre este asunto: «He wants a patio not as ecclesiastical as de Cistercian one, also big and really fine architectural elements»⁴⁷. Con tal demanda en el horizonte, el arquitecto norteamericano no cejó en su empeño de buscar en España aquella construcción que complaciera a su principal cliente, y halló en Mallorca la solución a tal búsqueda.

4. CASA DEL CONDE DE AYAMANS: MODELO DE CASONA HISTÓRICA MALLORQUINA

Como la mayoría de las viviendas del área mediterránea, la casa mallorquina se caracteriza por su disposición en torno a un patio, generalmente porticado y con rasgos distintivos que varían según las zonas. Así, mientras en Castilla y Aragón

42. Byne, Arthur; Stapley Byne, Mildred: *Provincial houses in Spain*, William Helburn, New York, 1925.

43. Byne, Arthur; Stapley Byne, Mildred: *Spanish Architecture of the Sixteenth Century*, New York, The Knickerbocker Press, 1917.

44. Byne se está refiriendo aquí al Palacio de los Vega, condes de Grajal, en la localidad leonesa de Grajal de Campos, declarado Monumento Nacional en 1931.

45. Cal Poly, Carta de J. Morgan a A. Byne, 05/03/1926.

46. Cal Poly, Carta de A. Byne a J. Morgan, 25/03/1926.

47. Cal Poly, Carta de J. Morgan a A. Byne, 20/07/1926.

el patio presenta una morfología muy cerrada, de carácter pesado, con la escalera interior en rincón de claustro, en el levante peninsular y en las islas adquiere una bien diferente conformación, más abierto y ligero, con soportes de gran esbeltez y la escalera al exterior, sobre una o dos zancas de gran vuelo. La escalera adquiere, por tanto, un protagonismo único en las residencias señoriales mallorquinas⁴⁸.

Uno de los ejemplares más hermosos de Palma, que había llegado a las postrimerías del siglo XIX sin modificaciones sustanciales, era el de la casa llamada del conde de Ayamans, a cuatro pasos de la catedral. Perteneció primero a los Morey, *linatge* de viejos caballeros cuyo nombre adquirió la calle donde se asentaba, antes llamada de la Barbacana. En el siglo XVI pasó a la poderosa familia Fuster, cuyos progenitores se firmaban Pax-Fuster y eran señores de s'Estorell, desde que comprase este predio el caballero Joan Fuster en 1438⁴⁹. Uno de sus descendientes, *mossèn* Felipe Fuster, compró esta casona a Joanot Morey el 26 de enero de 1531, pasando desde entonces a ser conocida como Posada de s'Estorell. El nuevo propietario reformó el viejo edificio gótico, superponiéndole elementos renacentistas, reforma que ha sido atribuida al escultor Juan de Salas, activo en Mallorca entre 1529 y 1536. Sin embargo, según una inscripción que rezaba en una de las columnas de la galería norte del patio, la obra se realizó en 1549. Se convirtió así en uno de los edificios más bellos y valiosos de la ciudad, como lo atestigua el precio que alcanzó en el catastro de 1576 (3.000 £). Sin embargo, como veremos luego, esta casa no conserva hoy su fisonomía renacentista, pues fue destrozada en el siglo XIX por una bárbara reforma de la que se lamentaba ya Quadrado en 1888⁵⁰.

De la familia Fuster pasó a la de los Togores, entroncada luego con los Ballester. El 11 de noviembre de 1634 Felipe IV concedía el título de conde de Ayamans a Miguel Luis Ballester de Togores y Salas, Señor de Ayamans y Caballero de Calatrava. En 1833 figuraba allí domiciliado Pascual Ballester de Togores i Roselló, y a su muerte se llevó a cabo la brutal reforma aludida. En los albores del siglo pasado el inmueble fue vendido y posteriormente dividido en varias viviendas, perdiendo definitivamente su carácter. Antonio Vives se lamentaba de su triste destino en la redacción del *Catálogo Monumental de Baleares*: «Uno de los más interesantes patios fue el de la casa del conde de Ayamans, en la calle de Morey, hoy desfigurado»⁵¹. Los mejores elementos del patio fueron desmontados, y permanecieron almacenados hasta que en 1925 los descubrió el dibujante y anticuario José Costa, quien los compró por 3.000 pesetas, con ánimo de recomponerlo en algún otro edificio, empeño que nunca lograría.

48. Capellà Galmés, Miquel À.; Domènec i Mesquida, Joan: «La escalera en los patios señoriales de Palma de Mallorca: tipología y ornamientación», *Lexicon: Storie e Architettura in Sicilia*, 2 (2021), pp. 397-410.

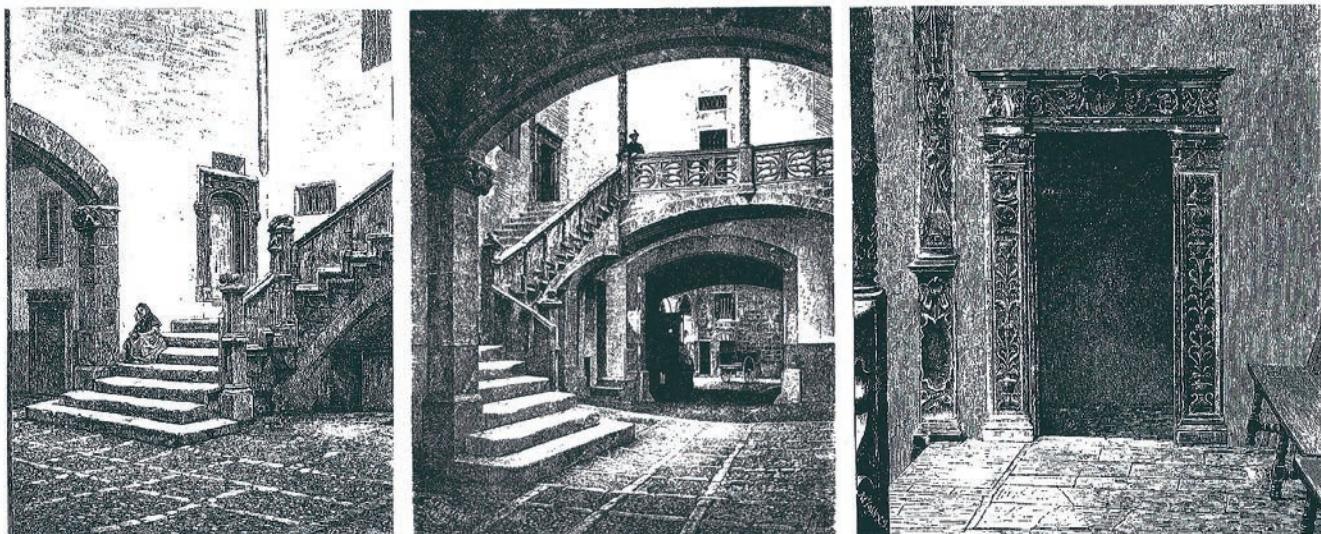
49. Murray, Donald G.; Pascual, Aina: *La casa y el tiempo. Interiores señoriales de Palma*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1999, p. 62.

50. Piferrer, Pablo; Quadrado, José María: *Islas Baleares. España. Sus monumentos y Artes. Su naturaleza e Historia*, Barcelona, Daniel Corteza y Cía.1888. p. 654. Ramis de Ayreflor, Josep: «Catastro de la Ciudad de Mallorca (1576)», *BSAL*, XV (1914), n.º 412-417, pp. 113-200.

51. Vives Escudero, Antonio: *Catálogo Monumental de la Provincia de Baleares*, (1905-1909), p. 550. f. 344. (Manuscrito). CSIC-IPCE. http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_baleares.html (fecha de consulta: 26/10/2021).

Hoy quedan apenas algunos vestigios de la fábrica del siglo XVI: un gran blasón con las armas de Pax y Fuster en la fachada, y en el primer patio, en el que es reconocible su estructura antigua, dos portales de traza renacentista⁵². Una descripción particularmente interesante de dicho patio es la que nos daba en 1869 el Archiduque Luis Salvador en su monumental obra *Die Balearen*.⁵³ El texto venía ilustrado con varias imágenes: una de las cuales reproduce el conjunto de la escalera y la galería en la que desembarca, otra con un pormenor de la escalera y dos más de una ventana gótica y la puerta que abre a la galería alta (FIGURAS 3, 4 y 5).

Contamos, además, con algunas imágenes que nos ayudan a entender cómo era el patio que nos ocupa. Una única fotografía, cromolitografiada por Xumetra, publi-



FIGURAS 3, 4 Y 5. VISTAS DEL PATIO DE LA CASA AYAMANS. Fuente: Luis Salvador de Habsburgo-Lorena y de Borbón, *Die balearen...*, 1869-1884

cada en el tomo correspondiente a Baleares de la obra *España. Sus monumentos y Artes. Su naturaleza e Historia*, de Piferrer y Quadrado, editada en 1888⁵⁴; la vista es muy parecida a la del dibujo del archiduque, bien que con campo ligeramente más amplio, que nos permite ver parte de la arquería en planta baja que había frente a la escalera. En el *Cronicón Mayoricense*, de Álvaro Campaner y Fuertes⁵⁵, aparece un dibujo de A. Ribas, imagen muy parecida a la de carácter general que hemos visto en el libro del archiduque, bien que de menor campo. En la obra *La casa y el tiempo*, de Donald G. Murray y Aina Pascual, de 1999, se incluye un capítulo dedicado a

52. Ripoll, Luis: «Notas sobre unas piedras viejas y su traslado a Norteamérica», *Papeles de Son Armadans*, LXXXIX (1963), pp. 265-271.

53. Habsburgo-Lorena y de Borbón, Luis Salvador de: *Die Balearen in Wort un Bild geschildert*. Tomo IV, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1869-1884. Versión castellana, *La ciudad de Palma*, Palma de Mallorca, Lluís Ripoll, Fac-símil de la primera edición, 1981.

54. Piferrer, Pablo y Quadrado, José María: *op. cit.*, p. 654.

55. Campaner y Fuertes, Álvaro: *Cronicón Mayoricense. Noticias y relaciones históricas de Mallorca desde 1229 a 1800*, Palma de Mallorca, Juan Colomar y Salas, 1881.

la «Posada de s'Estorell»⁵⁶, donde se reproduce una singular escena costumbrista ambientada en el patio de esta residencia, cuadro de 1905 de Faust Morell, presumiblemente realizado con documentación anterior (FIGURA 6).

Así, ateniéndonos a la iconografía que poseemos y con un análisis de los restos



FIGURA 6. VISTA DEL PATIO DE LA CASA AYAMANS EN UNA ESCENA COSTUMBRISTA PINTADA POR FAUST MORELL.
Fuente: Donald G. Murray y Aina Pascual, *La casa y el tiempo...*, 1999

conservados en el solar, llegamos a un cierto entendimiento de cómo fue en su momento de plenitud el patio de la casa de Ayamans. Lo sorprendente del caso es que no se trataba de un único patio, sino de tres espacios claustrales, interconectados a lo largo de un eje que se encadenaban de la siguiente manera: accediendo desde la calle Morey se encontraba primeramente un portalón que conectaba con un primer patio, todo ello de acuerdo con una estructura que se conserva básicamente en la actual organización del edificio. Este es el patio que aparece representado en la pintura de Vicente Furió, si bien ha desaparecido la galería plateresca superior, sobre la arquería del fondo, de formalidad casi idéntica a la que se encontraba en el patio gótico que veremos a continuación.

56. Murray, Donald G.: *op. cit.*, p. 62.

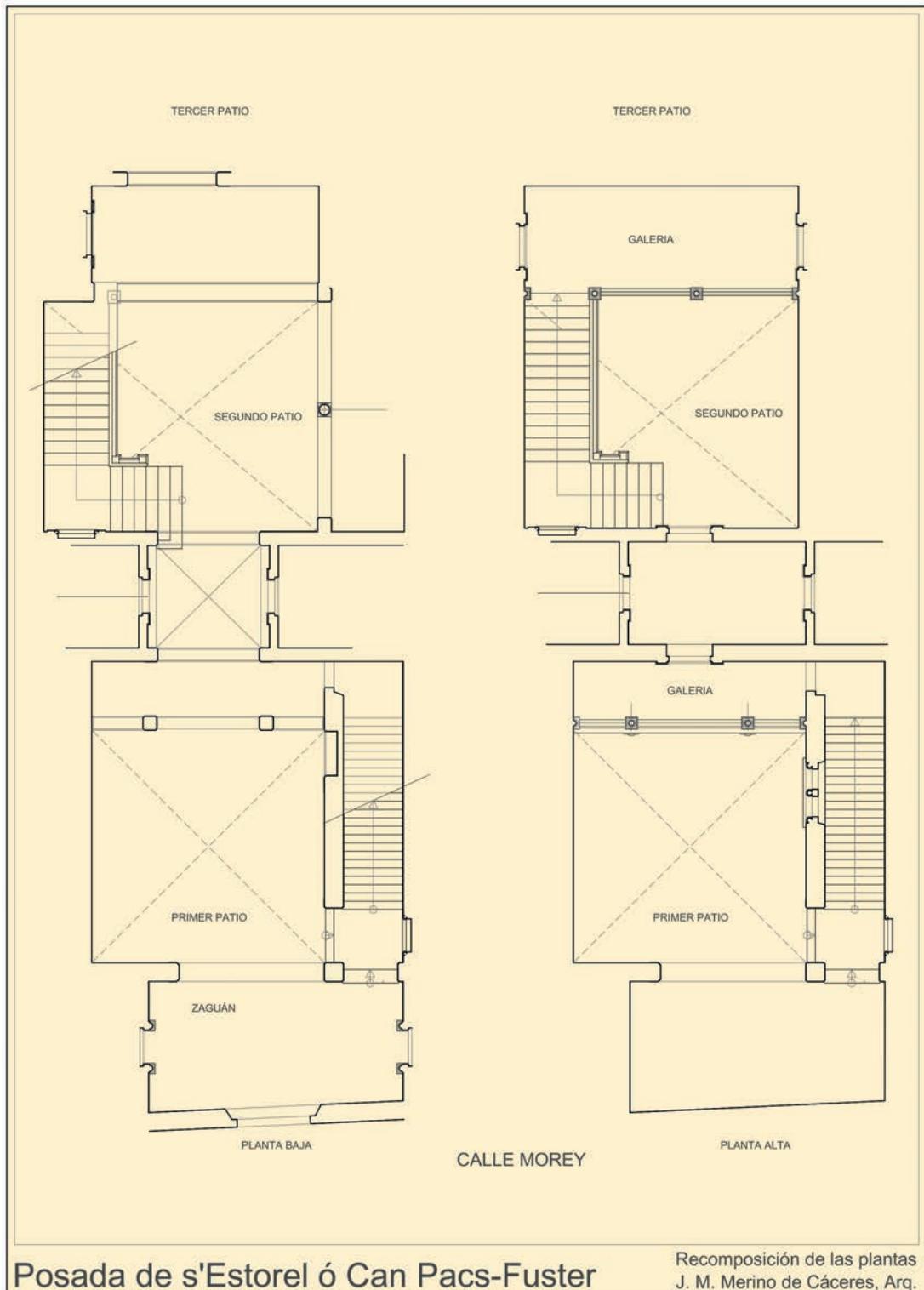


FIGURA 7. RECOMPOSICIÓN DE LA CASA AYAMANS, POSADA DE S'ESTOREL Ó CAN PACS-FUSTER. Elaboración: José Miguel Merino de Cáceres

La caja del patio tiene unas dimensiones aproximadas a los centros de los lados de 28x40 pies mallorquines⁵⁷, con su eje mayor con la orientación aproximada este-oeste, perpendicular a la calle. En el costado meridional, se dispone una escalera a la italiana, de un solo tiro entre muros, que comunicaba el portal y el patio con la galería alta oriental. Por el portón de arco rebajado cobijado por esta galería, se pasaba a un segundo zaguán y desde este al patio gótico, el de la escalera abierta, que conocemos bastante bien por las diversas representaciones conservadas; con un releje de 6.65 pies y un desvío de 2.1º hacia sur, su caja, original, con unas dimensiones de 32 x 39.2 pies, es imposible de reconocer en la estructura de las edificaciones actuales. Al norte se disponía la escalera, de dos tramos en ángulo, desembarcando en la galería alta a saliente, apeada en un gran arco rebajado, y al sur un pórtico de dos arcos con soporte central de columna ochavada de formalidad gótica. Al fondo, a saliente, otro arco de similar factura a los anteriores, daba paso, tras un breve zaguán, a un tercer patio del que tan solo podemos señalar lo poco que se descubre en las imágenes: que debía ser cuadrado, pues así aparece en el plano catastral actual, a eje con el anterior, y que junto al arco de acceso se disponía un pozo con su aparalaje; en el muro norte se aprecian dos arcos de un pórtico cegado, y en el de saliente varios huecos en marcado desorden (FIGURAS 7, 8 Y 9).



FIGURAS 8 Y 9. VISTAS RECIENTES DE LA ESCALERA Y DEL PRIMER PATIO DE LA CASA AYAMANS. Fotos: Archivo José Miguel Merino de Cáceres

Volviendo a la historia de nuestro patio, cabe decir que no conocemos con precisión la fecha en que se produjo su desmembramiento, toda vez que no existen documentos que lo atestigüen y ningún autor lo precisa. Sobre las circunstancias

57. La unidad tradicional de medida mallorquina era la cana, de valor 1.562 metros y dividida en dos medias canas y seis pies, este de 0.260666 m. Realmente las dimensiones exactas son: 39.90 x 27.85 pies.

del proceso posterior, Luis Ripoll realizó un resumen del devenir de las piedras⁵⁸. El propio Costa relató el asunto en un manuscrito que, transscrito en mecanografía por su hijo, le fue facilitado a Ripoll para la redacción de su artículo. Dicho manuscrito decía así:

En unas cocheras de la calle Pont y Vich, se hallaban abandonadas unas piedras góticas, que resultaron ser de la escalera del palacio del Conde de Ayamans, situado en la calle de Morey, cerca de Casa Oleza. Actualmente aún quedan vestigios de puertas y capiteles. Ante el abandono de dichas piedras las adquirí por la cantidad de tres mil pesetas. Puesto al habla con el escultor Miguel Sacanell, las trasladamos en un almacén situado en el jardín, hoy propiedad del arquitecto Gabriel Alomar y decidimos restaurarla, ya que tenía interés se salvara la mejor, sin duda, escalera de Palma. Pasaron algunos años y después de restaurada ¿dónde la colocamos...? Estas piedras merecen un lugar apropiado en Mallorca... Recordé un emplazamiento en un lugar propiedad de un buen amigo mío y amante de las cosas bellas. Se trataba de la finca «Son Cigala», entre la Vileta y Son Rapiña. Se la ofrecí por la misma cantidad de tres mil pesetas, en que la había adquirido, más 500 (quinientas ptas.) importe de los trabajos de Sacanell. Me contestó que la finca ya estaba bien así... y que siempre la había visto igual. Estuve hablándole de la escalera bastantes años, haciéndole bocetos de su emplazamiento, etc. etc. No pude convencerle.

En 1929, al enterarse Mr. Arthur Byne de que dicha escalera era de mi propiedad y teniendo oportunidad de colocarla en una obra que efectuaba en los EE.UU., me pidió precio. Cansado ya de almacenaje y trasladados y no teniendo oportunidad de colocarla le dije que hacía años pedía por ella 5.000 ptas. y que por lo tanto me diera lo que le pareciera... y me extendió un cheque por valor de 20.000 ptas.⁵⁹.

La escalera fue embalada en cajas de madera de 2 cms. de espesor y con viruta, ya que la paja era prohibida por la Aduana de los EE.UU. Eran una multitud de cajas y el embalador fue el Sr. Fuster de la calle Morey. El embalaje costó algo más de otras 20.000 ptas.⁶⁰.

No tardó Byne en escribir a su cliente norteamericano a fin de ofertarle las piedras de Ayamans, que a su juicio se trataba de «una de las más importantes piezas de cuantas he ofrecido a su consideración y, sin duda alguna, a un precio de auténtica ganga». Así se lo hacía ver a Julia Morgan, con fecha de 25 de marzo de 1929 en una interesante carta en la que, una vez más, manejaba tópicos dialécticos muy característicos suyos para adornar la pieza de turno en oferta:

Enclosed find some crude sketches of a remarkably fine late Gothic patio-stair and gallery-two galleries, in fact, and a Gothic window besides.

All this once adorned one of the most famous 16th century palaces of Palma. Forty years ago when the palace was demolished, this stair, the double gallery, and the window were

58. Ripoll, Luis: *op. cit.*, pp. 270-271.

59. APECG, Nota descriptiva de la operación de la venta del patio de Ayamans por J. Costa.

60. APECG, El documento lleva una nota manuscrita de su padre que dice: «Amigo Luis: He puesto en «net» lo que había escrito mi padre, pues a pesar de tus buenos conocimientos de taquigrafía, no lo hubieras entendido. Como verás está escrito a la pata... pero te harás cargo de las vicisitudes ¿verdad?»

carefully taken down stone by stone and stored away in another palace of the same family. Being now in financial difficulties they have brought the matter to my attention. The gallery bears the date 1540 and is beautifully carved in Gothic and Renaissance detail (in this part of the world the people clung tenaciously to Gothic well into the 16th century). I have taken some detail photographs which, once developed in Madrid, I will send on later. You will then see that the work is quite exquisite in execution. On the sketches I have indicated what is included in the price and what is not; many of the purely utilitarian stones, such as the steps, for instance were not saved. The price is NINE THOUSAND dollars (\$9,000.⁰⁰). In many respects I consider this one of the most important pieces I have brought to your attention and certainly at a bargain price. If this gallery and stair were still in position it would be impossible to purchase it to-day, or at least to remove it. Furthermore the price asked would be double or treble the present asking price. I might also add that being a seaport the carrying charges will be much less than if it were situated in inland Castile. Reference MAJORCAN STAIR. Awaiting your decision, and kindest regards, believe me, Sincerely yours, Arthur Byne⁶¹.

No parece necesario aclarar que lo que le estaba ofreciendo en esta ocasión a Hearst era el patio de la casa del conde de Ayamans, de la que venimos ocupándonos, entonces en poder de Costa. La residencia, ya hemos visto, no había sido derribada, como decía Byne, sino solamente había sufrido el desmontaje del patio, sin que queden muy claras las razones de tal actuación.

Siguiendo con la secuencia epistolar del negocio, de fecha 8 de abril encontramos la siguiente carta, curiosamente breve: «This purchase I consider unique and furthermore a bargain. MAJORCAN STAIR is the reference. Given the fact that someone else is much interested in the patio I would appreciate a prompt reply [...]»⁶². Tan solo una semana después, el 14 de abril, establecía Byne un incremento en el precio de la pieza ofertada, en carta a Morgan:

Just a hurried note to say that in regard to the Majorcan gallery and stair I have had to increase my offer by five hundred dollars; by doing this I can secure an option on it for thirty days from date. The price to our client will be for this reason \$9,500⁰⁰ instead of the \$9,000⁰⁰ quoted originally.

This has been necessary by the activities of a local millionaire a Majorcan who made his fortune in Argentine and who is building a large house on the Island; hearing of my offer he equaled it compelling me to go higher; I think now I can hold it until there is time to hear from you⁶³.

La maniobra persuasiva de Byne consiguió su objetivo y así, el día 24 de abril del mismo 1929, Morgan, suponemos que siguiendo instrucciones de «el Jefe»,

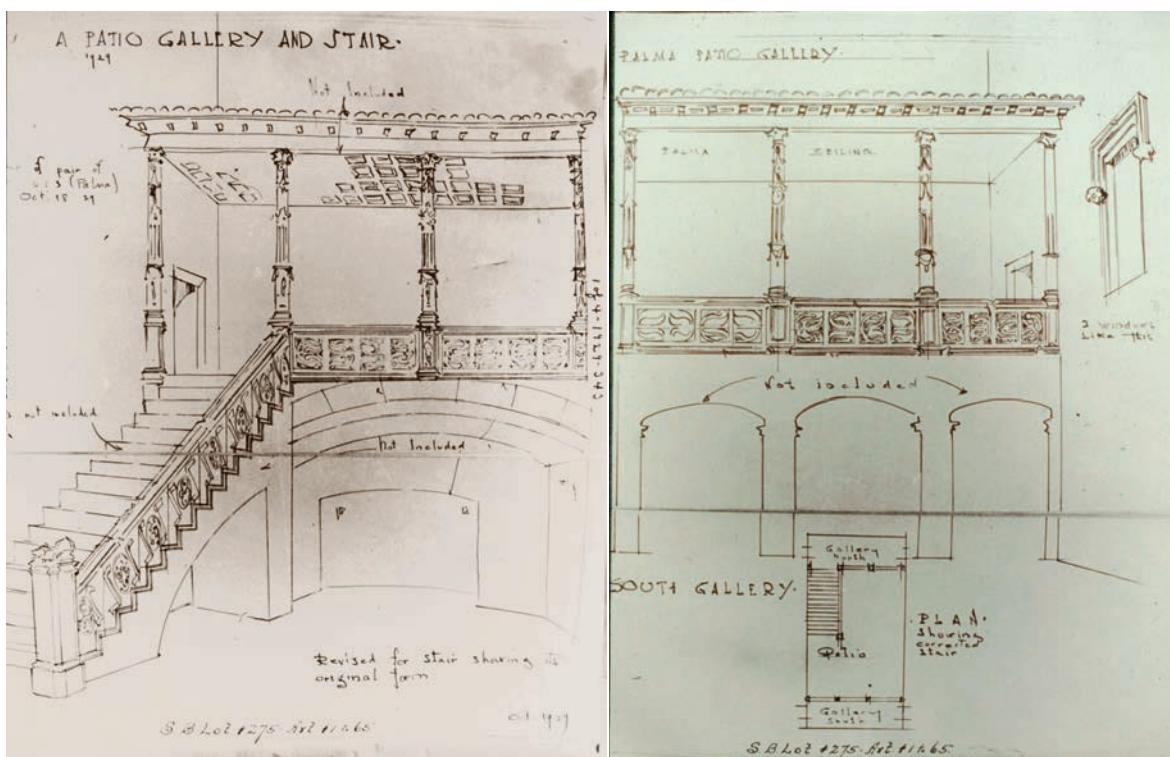
61. Cal Poly, Carta de A. Byne a J. Morgan, 25/03/1929.
 62. Cal Poly, Carta de A. Byne a J. Morgan, 08/04/1929.
 63. Cal Poly, Carta de A. Byne a J. Morgan, 14/04/1929.

le enviaba el siguiente telegrama: «PLEASE WILL TAKE SAHAGUN/CABLE NEWYORK AMOUNT YOU NEED FOR SAHAGUN AND MAJORCAN STAIR»⁶⁴.

El día, 25 de abril, ya por carta, Byne se dirigía a Hearst a su dirección en Nueva York, en el Clarendon Building, situado en el 137 de Riverside Drive, lo que el millonario consideraba como su «*official home*», haciéndolo en estos términos:

In my letter of November 5th 1928 the price of the ceiling was quoted, \$17,000⁰⁰; in my letter of March 25th the price quoted for the Majorcan stair was \$9,000⁰⁰; a few days later, April 14th, I wrote to say that I was obliged to raise my offer to \$9,500⁰⁰ to hold the patio pending your decisión. However in view of your taking both objects we will call it \$26,000⁰⁰ [...]⁶⁵.

Tres días más tarde, por telegrama, Morgan confirmaba la compra del conjunto de Mallorca (FIGURAS 10 y 11), juntamente con la reja de la catedral de Valladolid y el techo denominado «Sahagún», estableciendo el pago en trece mil dólares de inmediato y diez mil al mes durante los tres siguientes.



FIGURAS 10 Y 11. DIBUJOS DE ARTHUR BYNE DE LA ESCALERA DE LA CASA AYAMANS, PALMA DE MALLORCA, C. 1929. C. W. Post Campus, Long Island University (Nueva York), B. Davis Schwartz Library, Special Collections Library, (CWP). William Randolph Hearst Archive

El 10 de mayo, desde Madrid, Byne escribía a Costa lo siguiente:

64. Cal Poly, Telegrama de J. Morgan a A. Byne, 24/04/1929.

65. Cal Poly, Carta de A. Byne a W. R. Hearst, con copia a J. Morgan, 25/04/1929.

Muy señor mío y amigo:

A mano sus dos cartas de recién fecha manifestando el progreso hecho hasta la fecha con las piedras de la escalera; me alegro que hayan salido 5 tramos enteros.

Referente al patio estoy pensando en irme a esa precisamente para presenciar el embalaje del mismo (cosa que poco me conviene) pero como todo el mundo se queja de que las piedras llegan mal embaladas de España, y por consecuencia rotas, he prometido hacerme personalmente responsable.

A pesar de que está prohibido la hierba por los inspectores en América muchos embaladores lo meten; tampoco sirve serojas. Hay que comprar una gran cantidad de viruta. A mi parecer sería mejor llamar uno de los hermanos Bohigas de Barcelona (una vez hechas las cajas) para meter bien la piedra. Estoy dispuesto a costear un perfecto embalaje.

En cuanto tenga Vd. todas las piedras en el suelo del local de embalaje haga el favor de avisarme. tengo que preparar algunos dibujos y al mismo tiempo ver si es factible combinar las piedras de la escalera que está arreglando Sacanell con las del patio⁶⁶.

Las piedras a que se refiere Byne en el último párrafo de la carta, entendemos que corresponden a un barandal de escalera de la casa Olea, en la calle del Agua, de Palma, que Byne debió comprar para completar las que al parecer faltaban en la escalera de Ayamans que había comprado a Costa. El barandal que aparece en el dibujo del conjunto que envió a Hearst, así como el representado en el pormenor de la escalera, nada tiene que ver con el original que aparece en la documentación antigua que se conserva sobre el patio y, sin embargo, es idéntico que el que Byne incluye en la lámina 160 de su obra *Majorcan Houses and Gardens* de 1928 (FIGURAS 12 y 13).

Con fecha primero de junio del mismo 1929, encontramos una nota manuscrita de Costa, posiblemente dirigida a Garrouste Muelle 17, en la que indica lo siguiente: «En el pailebot 'Jaime' hemos embarcado hoy 51 cajas de D. Arthur Byne de cuya expedición supongo tendrá Vd noticia. Va consignado a su nombre y rotulado P. M. del 1 al 51 = su peso 6.310 Kgs. y flete a pagar Valencia»⁶⁷.

En carta de Byne de 2 de junio, dirigida a Costa desde Madrid, tras lamentarse del estado en que habían llegado unos relojes comprados con anterioridad, así como pormenores sobre otras adquisiciones, se refiere al asunto del envío del patio de Ayamans en estos términos: «Espero que ya hayan salido sin novedad las varias cajas de piedra; el agente del Grao está avisado». En nota adjunta, borrador manuscrito de Costa, amén de otros temas señala: «Ya trabajan en las dos piezas nuevas de la escalera»⁶⁸.

Otro borrador manuscrito de Costa, de fecha 3 de junio del mismo, indica: «Adjunto le remito la nota del contenido de las cajas, supongo será de su conformidad. Vamos activando la escalera y luego seguiremos con los tramos de la galería»⁶⁹.

En dos hojas adjuntas a la minuta de Costa de 1 de junio (ver arriba), se especifica el contenido de las cajas que, en síntesis, es como sigue: cinco columnas enteras labradas; tres cajas con «basas de columna grabadas»; nueve cajas con piezas de «Barandilla galería gótica»; dos columnas partidas labradas y cuatro medias columnas a pared

66. APECG, Carta de A. Byne a J. Costa, 10/05/1929.

67. APECG, Nota manuscrita de J. Costa, 01/06/1929.

68. APECG, Carta de A. Byne a J. Costa, 02/06/1929.

69. APECG, Manuscrito de J. Costa, 03/06/1929.

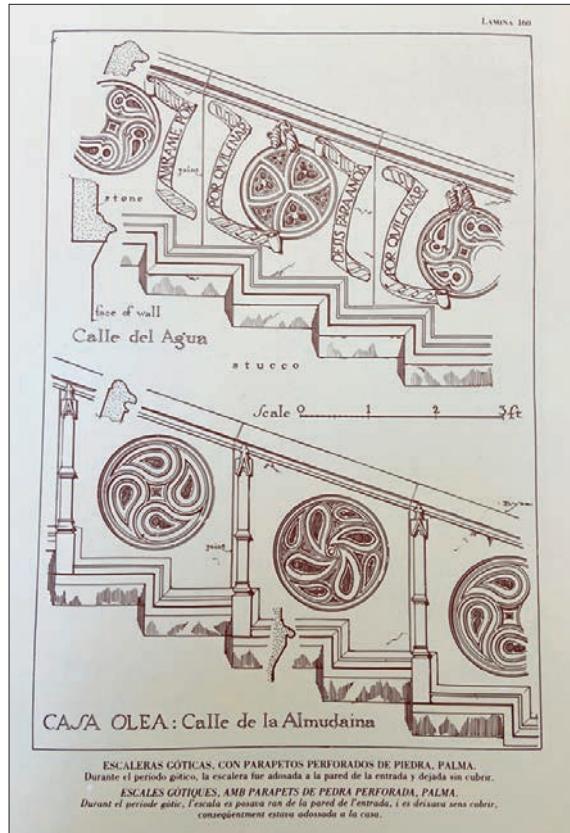


FIGURA 12. DIBUJO DE ARTHUR BYNE DE LA BARANDA DE LA ESCALERA DE LA CASA OLEA, PALMA DE MALLORCA, C. 1929. Fuente: Arthur Byne y Mildred Stapley: *Majorcan houses and gardens...*, 1928, lámina 160

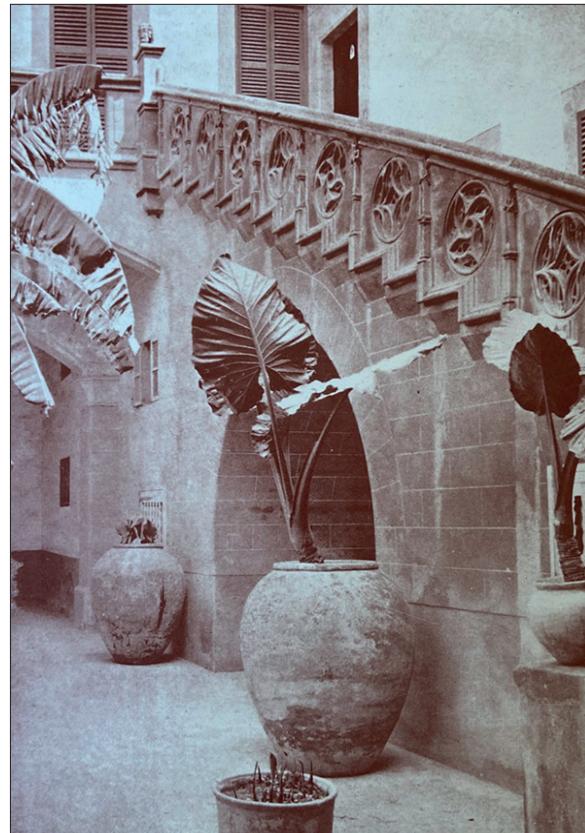


FIGURA 13. PATIO Y ESCALERA DE LA CASA OLEA, PALMA DE MALLORCA. Fuente: Arthur Byne y Mildred Stapley: *Majorcan houses and gardens...*, 1928, lámina 161

labradas; una base columna labrada y dos medias «base o zócalo columna labrada»; tres capiteles de columnas; siete basas; marcos de ventana y cuatro capiteles; otras dos medias columnas en trozos y un número considerable de trozos de moldura y zócalo.

En un pequeño volante del Peso Municipal de Palma de Mallorca, con fecha 1 de junio de 1929, se detalla el peso del cargamento en piedra presentado por D. Ramón Pedrosa con un total neto de 6.310 kilos descontando los 5.540 de tara. A la vuelta del volante, una nota manuscrita señala: «Fletes á pagar Valencia 144,75.- Gastos embarque Palma. Costa 186,25 Día 1 Junio».

Con fecha 8 de junio, Byne escribía a Costa desde Madrid: «Las 51 cajas llegaron al Grao el Lunes y el Martes todas quedan embarcadas en un Transatlántico saliendo el mismo día. Afortunadamente no tuvo obstáculo ninguno en tener el permiso de salida. Las tres cajas de piedra han sido desembaladas y salieron en buen estado –a pesar de su enorme peso [...]»⁷⁰.

El patio fue registrado por la International Studio Art Corporation como «S/B Lot. #275, Art. # 1 a 65», figurando como fecha de compra el 19 de septiembre de

70. APECG, Carta de A. Byne a J. Costa, 8/06/1929.

1929⁷¹. El 7 de abril de 1930 Morgan escribía a Byne, en una breve carta, relatando los proyectos de Hearst para el «ala de recreo» de San Simeón (California); le comentaba que una de las nuevas casas iba a incorporar las logias y los techos de Palma de Mallorca⁷². El ala de recreo corresponde a la crujía norte del edificio e incluía la sala de billar y el teatro. Sabemos que una de las casas de las que habla Morgan en la carta anterior, iba a estar situada en paralelo a la «casa del Monte», del complejo de San Simeón, actual Hearst Castle, pero no alcanzamos a entender dónde pensaban levantar la otra, ya que no queda espacio posible en la zona⁷³. En cualquier caso, ninguna de ellas llegó a levantarse y las piezas de Palma de Mallorca no se emplearon en San Simeón.

Lo cierto es que a pesar de los avatares sufridos por las piedras desmontadas de esta casona y el dinero desembolsado por Hearst para su adquisición y traslado a EE.UU., el magnate no llegó a disfrutar de tal conjunto; años después, en 1941, salió a subasta en la gran venta de la colección Hearst en Gimbels. En el catálogo de la misma figura, en la página 322, una referencia a este patio en el apartado STAIRCASES-VARIOUS COUNTRIES, con la cita «The Majorcan Patio and Stairway, Spanish, XVI Century»⁷⁴. Nada hemos podido averiguar hasta la fecha sobre su destino final.

5. AGRADECIMIENTO A LOS BYNE: HOMENAJE EN MALLORCA

La pérdida del patio de esta casa, ya abandonado y desmontado desde hacía tiempo, así como la venta y exportación de otros tesoros artísticos desde las islas, firmaron la fructífera relación entre el anticuario José Costa y el matrimonio Byne en un momento crucial para el despegue económico y turístico balear. El arquitecto y su esposa eran apreciados en Palma, donde contaban con una red de contactos sociales muy ventajosa para sus actividades. La pérdida para el patrimonio mallorquín de testimonios notables de su legado histórico-artístico, como fue el patio de Ayamans, no ensombreció en modo alguno el agradecimiento que la élite cultural mallorquina sentía por los Byne, dada la labor de difusión internacional de las riquezas artísticas de la isla que habían llevado a cabo. Algo que en las décadas de 1920 y 1930 fue recibido como un gran favor a los intereses turísticos, culturales y económicos de Mallorca⁷⁵. Su obra *Majorcan houses and gardens* era el principal referente de ello, pero también las exposiciones de fotografías de Byne sobre diversos rincones de la isla⁷⁶.

71. C. W. Post Campus, Long Island University, (Nueva York), B. Davis Schwartz Library, Special Collections Library, (CWP). W. R. Hearst Archive.

72. Cal Poly, Julia Morgan Correspondence. Carta de J. Morgan a A. Byne, 07/04/1930.

73. Ver al respecto el plano general del conjunto de San Simeón incluido en Aidala, Thomas: *Hearst Castle. San Simeón*, New York, Hudson Hill, 1981, pp. 42-43.

74. *Antique architectural elements: exhibit and sale from the William Randolph Hearst Collection*, Gimbel Brothers, Nueva York, 1941 (275-1 to 65).

75. Dethorey, Ernest M.: «Cases i Jardins de Mallorca», *La Nostra Terra*, n.º 9, 01/09/1928, p.360-363.

76. *La Nostra Terra*, n.º 13, 01/01/1929, p. 40.

Desde luego no eran los primeros, ni los únicos que en ese tiempo ilustraron las riquezas artísticas del país con el propósito de difundirlas al público norteamericano, pues existía un interés creciente por la arquitectura y el arte español en EE.UU.⁷⁷ Véase, como ejemplo, el artículo escrito en 1924 por el distinguido arquitecto Ralph A. Cram, en el que puso en valor la arquitectura española del Renacimiento. En dicho texto expresó su predilección por la catedral de Palma de Mallorca, la que consideraba «one of the great cathedrals of the world»⁷⁸, a este edificio dedicó una monografía editada en 1932⁷⁹. *Majorcan houses and gardens* tenía un carácter novedoso; era una monografía centrada en Mallorca, en su arquitectura civil, en la imagen y decoración de las casas, tanto en su exterior como en sus interiores, patios y jardines. Además, resultaba muy práctica para los arquitectos, decoradores y coleccionistas norteamericanos, pues ofrecía numerosas ilustraciones, fotografías y dibujos; este era sin duda uno de los grandes valores de las obras de Arthur Byne y Mildred Stapley. En la sombra quedaban sus labores centradas en la exportación de notables conjuntos artísticos –solo conocidas en España por unos pocos, y en el contexto de una cultura de preservación de los testimonios del pasado bien distinta a la que se alumbraría en fechas posteriores–. Por ello, resulta fácil comprender los diversos honores que les fueron deparados.

En agradecimiento a tal labor en favor de la isla, el 15 de enero de 1929 se celebró en su honor un banquete en el Hotel Victoria de Palma de Mallorca, evento del cual hallamos distintas crónicas tanto en la prensa local⁸⁰, como en los diarios nacionales:

Palma de Mallorca 15 (10 noche). Se ha celebrado un banquete en honor del arquitecto norteamericano Mr. Arthur Byne y la esposa del mismo, Mildred Stapley Byne. Han asistido al banquete numerosos artistas, tanto indígenas como extranjeros, una representación del Fomento del Turismo y varios escritores, así como un nutrido grupo de las colonias inglesa y norteamericana. Ofreció el banquete y pronunció un discurso el arquitecto D. Guillermo Forteza. Seguidamente hablaron para agradecer el acto la esposa de Byne y este. Todos fueron muy aplaudidos⁸¹.

Y años después, tras el inesperado accidente de tráfico que acabó con la vida de Byne en 1935, Mallorca, donde el matrimonio pasaba muchos inviernos⁸², quiso tributarle un sentido homenaje. El arquitecto Gabriel Alomar, desde las páginas del *Correo de Mallorca*, lanzó la propuesta de dedicar una placa en su memoria, idea que

77. Kagan, Richard: *The Spanish...*, pp. 305-310. Véase, por ejemplo: Whittlesey Austin: *The Minor Ecclesiastical, Domestic, and Garden Architecture of Southern Spain*, New York, Architectural Book Publishing, 1917. Soule, Winsor: *Spanish Farm Houses and Minor Public Buildings*, New York, Architectural Book Publishers, 1924.

78. Cram, Ralph A.: «The Renaissance in Spain», *American Architect and Architectural Review*, 125 (26 de marzo de 1924), pp. 289-296.

79. Cram, Ralph, A.: *The Cathedral of Palma de Mallorca: An Architectural Study*, Cambridge (MA), Mediaeval Academy of America, 1932.

80. «El dia 15 de gener un grup d'amics va obsequiar amb un banquet que es celebrá a l'Hotel Victoria, els senyors Byne, com a tribut merescut a la seva obra realitzada a Mallorca i per Mallorca. A l'entorn del senyors Byne es reuniren, amb motiu d'aquest homenatge íntim que se'ls dedicava unes seixanta persones, entre les quals hi havia els principals elements del turismo, artistas, escriptors, membres de la colonia estrangera i distingides senyores», *Notes d'Art*, *La Nosta Terra*, n.º 13, 01/01/1929, p. 40.

81. «Baleares», *El Sol*, n.º 3.576, 17/01/1929, p. 4.

82. *La Nosta Terra*, n.º 91, 01/07/1935, p. 59.

fue recogida por la Asociación para la cultura de Mallorca, a la que se adhirieron diversas instituciones y particulares: «Mallorca no pot oblidar el deute de gratitud que té contret amb Mr. Byne; aquest home ha estat, per la seva magnífica obra, el més gran propagador de les nostres belleses insulars, i el seu nom és ben digne de perdurable record», recogían las páginas de *La Nostra Terra* en un número dedicado a la memoria del arquitecto, en el que se editaba un artículo de Guillem Forteza⁸³ dedicado a *Majorcan patios and houses*, todo ello a fin de mostrar su total adhesión al homenaje propuesto⁸⁴.

En marzo de 1936 la lápida prevista disponer en Palma de Mallorca en honor a Byne parecía ir por buen camino, como así se hacía eco la prensa local:

Làpida a Mr. Byne. Van per bon camí els treballs per collocar en lloc adient de la nostra ciutat vella un rellotge de sol commemoratiu de l'Il·lustre arquitecte nordamericà, gran amic de Mallorca i benemèrit il·lustrador de l'arquitectura mallorquina, Mr. Arthur Byne. Creim que el projectat homenatge prest podrá ésser aviat un fet⁸⁵.

No obstante, apenas cuatro meses después estalló la Guerra Civil española dejando tal homenaje en suspenso. Puede que hoy en día, con la perspectiva de sus actividades al servicio de la venta y exportación clandestina de tesoros artísticos, resulte extraño tal propósito de honrar la memoria de quien contribuyó a desmantelar parte de las riquezas artísticas del país. Mas no olvidemos que esta era una actividad que los Byne desarrollaron en la sombra, y en modo alguno eclipsó su imagen pública como estudiosos y amantes de la historia, el arte y la cultura españolas.

Al margen de los reconocimientos llegados desde Mallorca, la pareja ya contaba con los más altos honores del Estado, pues tal y como podemos documentar gracias a un expediente preservado en el Archivo Militar del Alcázar de Segovia, en 1927 Mildred Stapley había sido distinguida con la cruz de Alfonso XII y su esposo con la cruz del Mérito Militar de primera clase (FIGURA 14):

Ministerio de la Guerra. Madrid, Ministro de Estado. Madrid, 22 de diciembre de 1925. Al Ministro de Estado. Excmo. Sr. En atención a los méritos y circunstancias que concurren en el súbdito americano Mister Arthur Bine [sic] autor de las obras tituladas «Rejería of the Spanish Renaissance» y «Decorated Wooden Ceilings in Spain» el rey (q. D. g.) ha tenido a bien concederle la cruz de 1^a clase del Mérito Militar con distintivo blanco⁸⁶.

La prensa nacional se hizo eco de tales distinciones y de los encuentros celebrados para su festejo:

En el domicilio de los señores de Byne, matrimonio norteamericano, autores de numerosas obras de divulgación de los tesoros artísticos españoles, se celebró una fiesta con motivo de haberles sido concedida por S. M. la cruz de Alfonso XII, a la señora Mildred Stapley, y la cruz del Mérito Militar de primera clase, a su esposo Sir Arthur Byne, como testimonio y

83. «En homenatge a l'arquitecte Mr. Arthur Byne», *La Nostra Terra*, n.º 91, 01/07/1935, pp. 23-28.

84. «En memoria de Mr. Byne», *La Nostra Terra*, n.º 91, 01/07/1935, p. 1.

85. *La Nostra Terra*, n.º 97, 01/03/1936, p. 37.

86. Archivo General Militar de Segovia (AGMSG), Legajo 2936.

reconocimiento de su eficaz labor como hispanófilos. A la fiesta asistieron el alcalde, señor Semprun, la colonia norteamericana, altos funcionarios de las Embajadas norteamericana e inglesa, otros diplomáticos y varios aristócratas⁸⁷.

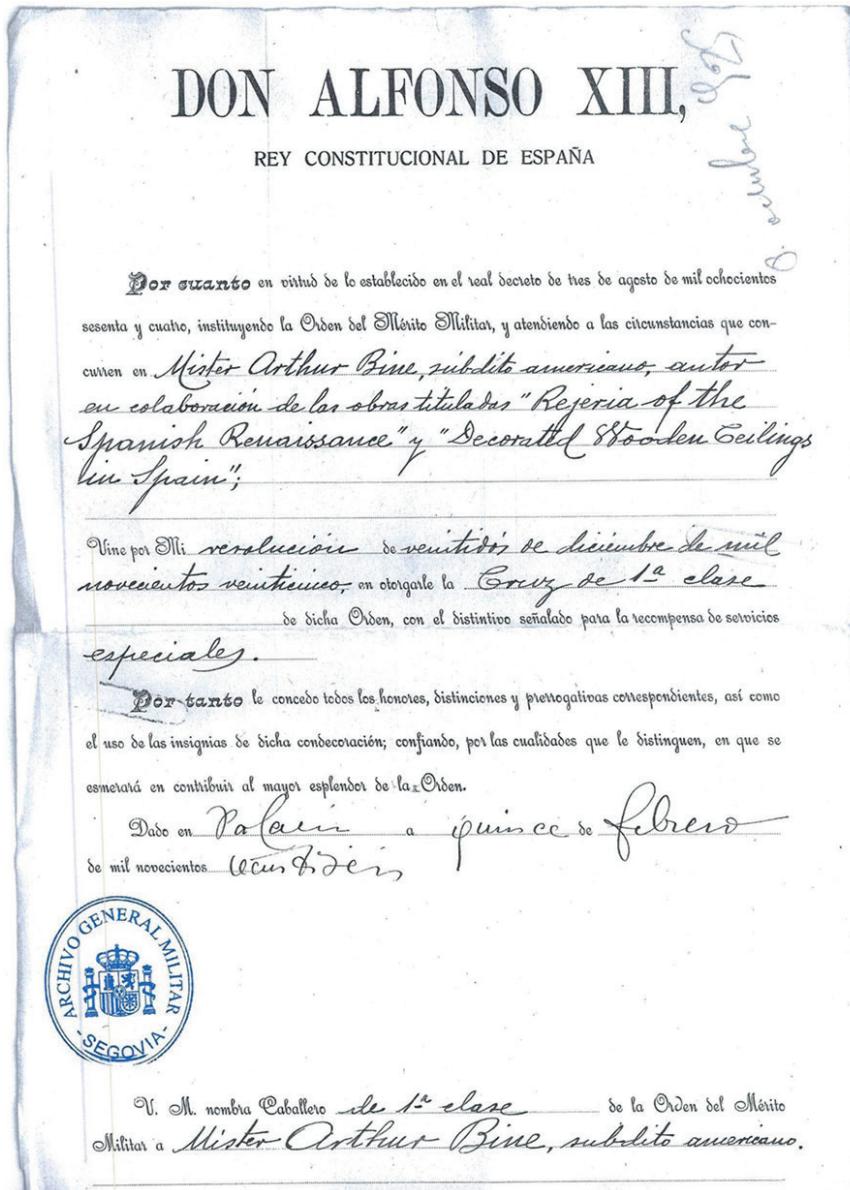


FIGURA 14. CRUZ DE PRIMERA CLASE DE LA ORDEN DEL MÉRITO MILITAR A ARTHUR BYNE, 22 DE DICIEMBRE DE 1925. Archivo General Militar de Segovia. Alcázar de Segovia

Honores dispensados por la corona a quienes habían puesto su granito de arena en el estudio y difusión internacional de la riqueza histórico-artística española, aunque paralelamente fueran también protagonistas inequívocos del desmantelamiento y

87. «Notas palatinas. Recompensa a dos hispanófilos», *El Telegrama del Rif*, n.º 9.796, 09/06/1927, p. 2.

dispersión de un buen conjunto de tesoros que trajeron del país; los mismos que no pocas veces tuvieron a bien dar a conocer a través de las páginas e ilustraciones de sus libros.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Durante la década de 1920 y comienzos de los años 30 la presencia de eruditos, intelectuales y artistas fue recibida en las Islas Baleares como un signo de distinción, constituía un valor de cara a la recepción de futuros visitantes. Aquel rincón Mediterráneo comenzaba a encomendar al turismo su desarrollo económico y social; bajo tal horizonte, que unos insignes hispanistas, miembros de la selecta colonia norteamericana en Madrid, dieran a conocer internacionalmente sus tesoros histórico-artísticos, fue saludado como un gran honor que merecía distinciones y homenajes. Los Byne contaron con ese viento a favor, lo cual resultó muy provechoso para su actividad en la sombra, como era el comercio clandestino de obras de arte españolas con destino a EE.UU. Durante sus veranos en Mallorca, además de estudiar y dar a conocer la riqueza artística de la isla, como así quedó recogido en su obra *Majorcan houses and gardens*, desarrollaron una activa labor como agentes de antigüedades. Su operación más importante en la isla fue la adquisición del patio de la casa de Ayamans para su principal cliente: W. R. Hearst, quien llevaba largo tiempo persiguiendo un patio señorial de tales características. Esto no hubiera sido posible sin la colaboración de José Costa, quien puso tal mercancía en sus manos, y quien les abrió las puertas de la vida social y artística balear. Las galerías Costa, centro cultural de Mallorca en estos años, brindaron excelentes oportunidades a los negocios de esta pareja; su propietario se convirtió en una pieza fundamental en tan estrecho vínculo entre el comercio internacional de arte y la promoción turística de la isla; de ahí que al tiempo que invertía en guías turísticas, exposiciones, libros, o folletos promocionales, liquidara tesoros con destino al mercado internacional. El aspecto lucrativo se entretejía con la confianza en lo positivo que habría de resultar dar a conocer tal riqueza a otros países, de donde llegarían nuevos visitantes. Así se liquidó el patio de aquella noble residencia, que por otra parte llevaba largo tiempo abandonada a su suerte. En este caso, las piedras de la casa de Ayamans se perdieron, pero no es menos cierto que José Costa y Arthur Byne apenas firmaron el acta de una pérdida largo tiempo anunciada.

REFERENCIAS

- Barceló y Pons, Bartomeu: «Història del turisme a Mallorca», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 50, XV (2020), pp. 40-41.
- Barrachina, Jaume; Llonch Silvia y Vélez, Pilar: *la collecció somiada. escultura medieval a les col·leccions catalanes*, Barcelona, Institut de Cultura de Barcelona, 2002.
- Bassegoda i Hugas, Bonaventura; Doménech Vives, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, collectionisme i museus*, 2017, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018.
- Bassegoda i Hugas, Bonaventura; Doménech Vives, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, collectionisme i museus*, 2018, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019.
- Bassegoda i Hugas, Bonaventura; Doménech Vives, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, collectionisme i museus*, 2019, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020.
- Bassegoda i Hugas, Bonaventura; Doménech Vives, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, collectionisme i museus*, 2020. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2021
- Byne, Arthur; Stapley Byne, Mildred: *Provincial houses in Spain*, William Helburn, New York, 1925.
- Byne, Arthur; Stapley Byne, Mildred: *Spanish Architecture of the Sixteenth Century*, New York, The Knickerbocker Press, 1917.
- Byne, Arthur; Stapley Byne, Mildred: *Majorcan houses and gardens. A spanish island in the Mediterranean*, New York, William Helburn, 1928.
- Campaner y Fuentes, Álvaro: *Cronicón Mayoricense. Noticias y relaciones históricas de Mallorca desde 1229 a 1800*, Palma de Mallorca, Juan Colomar y Salas, 1881.
- Capellà Galmés, Miquel À.; Domenge i Mesquida, Joan: «La escalera en los patios señoriales de Palma de Mallorca: tipología y ormanentación», *Lexicon: Storie e Architettura in Sicilia*, 2 (2021), pp. 397-410.
- Capellà Galmés, Miquel Àngel: «Els collecionistes catalans i el mercat de les arts decoratives a Mallorca (1900-1936): els cas del vidre», en Bassegoda, Bonaventura; Domènech, Ignasi (eds.): *Mercat de l'art, collectionisme i museus* 2017, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018, pp. 13-41.
- Costa Ferrer, José (con la colaboración de Furió, Vicente y Mulet, Antonio): *Guide and maps of Mallorca - Mallorca Guía gráfica*, Palma de Mallorca, Galerías Costa, 1930 (Traducción Mary Lake).
- Costa Ferrer, José, *Guía gráfica de Mallorca: sus bellezas naturales, su catedral e iglesias, sus palacios y patios, sus costumbres, su arqueología: «Mallorca en la mano»*, Palma de Mallorca, Galerías Costa, 1954.
- Costa Gispert, María Elena; Gozálbez Ferrer, Esther: «‘Picarol’ y sus Galerías Costa», en Marimon Riutort, Antoni; Serra Busquets, Sebastià, (coord.): *Els anys vint a les Illes Balears. XVII Jornades d'Estudis Històrics locals*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, 1999, pp. 173-178.
- Cram, Ralph A.: «The Renaissance in Spain», *American Architect and Architectural Review*, 125 (26 de marzo de 1924), pp. 289-296.
- Cram, Ralph, A.: «Spanish Gothic», *American Architect and Architectural Review*, 125 (27 de febrero de 1924), pp. 103-110.
- Cram, Ralph, A.: «Domestic Architecture in Spain», *American Architect and Architectural Review* 125, (23 de abril de 1924), pp. 371-378

- Cram, Ralph, A.: «Spanish notes: An Introduction», *American Architect and Architectural Review*, 125 (16 de enero de 1924), pp. 47-54.
- Cram, Ralph, A.: *The Cathedral of Palma de Mallorca: An Architectural Study*, Cambridge (MA), Mediaeval Academy of America, 1932.
- Emmerson, Louis L. (compilación): *Certified list of Domestic and Foreign Corporations for the year 1928*, Danville, Illinois Printing Company, 1928.
- Forteza Oliver, Miquela: «Los orígenes del turismo cultural en la catedral de Mallorca (1905-1936)», *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13 (2015), pp. 609-610.
- Gkozgkou, Dimitra: «El matrimonio Byne, dos hispanistas al servicio de Archer Milton Huntington 1914-1924», *Cuadernos de arte e iconografía*, 47 (2015), pp. 123-138.
- Habsburgo-Lorena y de Borbón, Luis Salvador de: *Die Balearen in Wort un Bild geschildert. Tomo IV*, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1869-1884.
- Kagan, Richard: «El marqués de Vega-Inclán y el patrimonio artístico español ¿protector o expoliador?», en Socias Batet Inmaculada; Gkozgkou, Dimitra (eds.): *Nuevas contribuciones en torno al mundo del colecciónismo y las antigüedades*, Gijón, Trea, 2013, pp. 193-203.
- Kagan, Richard: *The Spanish Craze: America's Fascination with the Hispanic World, 1770-1939*, Lincoln, University of Nebraska, 2019.
- Marés, Federico: *El mundo fascinante del colecciónismo y de las antigüedades: Memorias de una vida como coleccionista*, Barcelona, Bachs, 1977.
- Martínez Ruiz, María José: «La Casa Miranda de Burgos. La defensa ante la posible salida al extranjero de su patio», *BSAA*, 66 (2000), pp. 182-197.
- Martínez Ruiz, María José: «Mildred Stapley: 'Esta mujer trabajadora, que tiene un experto conocimiento de la arquitectura española ¿Es acaso una feminista inaguantable?'», en Zalama, Miguel Ángel; Andrés González, Patricia (eds.): *Ellas siempre han estado ahí*, Alcalá de Henares, Doce Calles, 2020, pp. 189-210.
- Menéndez Robles, María Luisa: *El marqués de Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*, Madrid, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2006.
- Merino de Cáceres, José Miguel; Martínez Ruiz, María José: *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst «el gran acaparador»*, Madrid, Cátedra, 2012.
- Merino de Cáceres, José Miguel: «Arthur Byne, un expoliador de guante blanco», en Socias Batet, Inmaculada; Pérez Mulet, Fernando (eds.): *La dispersión de objetos de arte fuera de España en los siglos XIX y XX*, Barcelona-Cádiz, Universidad de Barcelona-Universidad de Cádiz, 2011, pp. 241-272.
- Merino de Cáceres, José Miguel: «En el cincuentenario de la muerte de Arthur Byne», *Academia*, 61 (1985), pp. 145-210.
- Murray, Donald G.; Pascual, Aina: *La casa y el tiempo. Interiores señoriales de Palma*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 1999.
- Perelló Paradelo, Rafael: *José Costa Ferrer 'Picarol': 1876-1971*, Palma de Mallorca, 1980.
- Piferrer, Pablo; Quadrado, José María: *Islas Baleares. España. Sus monumentos y Artes. Su naturaleza e Historia*, Barcelona, Daniel Cortezo y Cía., 1888.
- Ramis de Ayreflor, Josep: «Catastro de la Ciudad de Mallorca (1576)», *BSAL*, XV (1914), pp. 113-200.
- Ripoll, Luis: «Notas sobre unas piedras viejas y su traslado a Norteamérica», *Papeles de Son Armadans*, LXXXIX (1963), pp. 265-271.
- Rusíñol, Santiago: *Des de les Illes*, (ed. Casacuberta, Margarida), Barcelona, Abadía de Montserrat, Universitat de Les Illes Balears, 1999.
- Sand, George: *Un invierno en Mallorca*, Barcelona, Orbis, 1989.

- Sanz de la Torre, Alejandro: «Las casas señoriales de Palma y los viajeros románticos», *Bulletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 55 (1999), pp. 389-398.
- Soule, Winsor: *Spanish Farm Houses and Minor Public Buildings*, New York, Architectural Book Publishers, 1924.
- Torres Planells, Sonya: *Josep Costa Ferrer 'Picarol' (1876-1971): un dibuixant eivissenc i el seu temps*, Sant Jordi de Ses Salinas, Res Pública, 2001.
- Tugores Truyol, Francesca: *La descoberta del patrimoni: viatgers decimonònics i patrimoni historicocartístic a Mallorca*, Palma de Mallorca, L'Hiperbòlic Editions, 2008.
- Tugores Truyol, Francesca, «Viatgers i patrimoni a les Illes Balears (1837-1962): un procés de descoberta, valoració i oblit», en Riera, Carme (ed.): *La mirada forana. Les Illes Balears vistes pels viatgers*, Palma de Mallorca, Conselleria de Presidència, 2011.
- Whittlesey Austin: *The Minor Ecclesiastical, Domestic, and Garden Architecture of Southern Spain*, New York, Architectural Book Publishing, 1917.

